

## LA TENDENCIA BAJISTA PARECE CONSOLIDARSE

**+ Aunque la continuidad del crecimiento no está en peligro, aumentan ligeramente los signos negativos en los indicadores con nuevos datos en Septiembre**

**6 Octubre 2017**

El mes de Septiembre ha roto la alternancia que constatábamos en el comentario anterior respecto de la marcha de la economía andaluza. Y la ha roto para decantarse ligeramente hacia la tendencia bajista, aunque no se ve afectada todavía (y es posible, incluso, que tarde en hacerlo) la continuidad del crecimiento que se mantiene desde hace ya casi cuatro años.

Esta impresión se obtiene a la luz de los resultados arrojados por los nuevos datos de trece de los indicadores que utilizamos en esta web para hacer el análisis de evolución de la economía andaluza. Si el pasado mes, con nueva información de quince indicadores, la comparación interanual arrojaba un balance de seis mejores que los anteriores y nueve peores, en esta ocasión el balance es, respectivamente, de tres a nueve, con un indicador que no varía. Las otras comparaciones ofrecen resultados menos significativos, pero también su relevancia es menor a la hora de establecer la dinámica más actual.

En conjunto, si vemos el total de los indicadores en la tabla de resumen de la página de inicio, las únicas variaciones están en la comparación más cercana, la que se hace con el mes o periodo anterior, en la que los once indicadores positivos por siete negativos del mes de Agosto cambian a un empate a nueve en Septiembre, contribuyendo así a la impresión de tendencia bajista de la comparación interanual. Claro que el retroceso tampoco parece concluyente, si tenemos en cuenta que la tendencia a mejorar es ahora, y en esa comparación, mayor que antes, pero esto solo minimiza la dinámica de menor crecimiento, no la contradice.

La comparación más estable, la que se hace con la media de los datos de los últimos doce meses respecto de los doce anteriores (la media móvil acumulada), abunda en esa situación de estabilidad en el crecimiento, pero predominan los niveles bajos, puesto que la mitad de los diecisiete indicadores (nueve) no superan un aumento del 4%. Y la única reducción, aumenta su nivel.

Nunca en los cuatro años de vida de este análisis se ha dado tan claramente la diferencia entre lo que se refleja en el crecimiento global de la economía andaluza como el que se desprende de la evolución de los indicadores parciales. En Septiembre aparecieron también los datos del Producto Interior Bruto del segundo trimestre, datos

que recogen una variación positiva en las tres comparaciones, de tal forma que en comparación intertrimestral el crecimiento sube desde el 0,8% hasta el 0,9%, en la interanual del 2,8% hasta el 3,1% y en la media móvil anual del 2,7% a una décima más. Pero eso era en el segundo trimestre; el tercero, está en una dinámica diferente, al menos con los indicadores disponibles en este momento, en su mayor parte referidos al mes de Julio, pero tres a Agosto y dos a Septiembre.

Veamos ahora los resultados de cada indicador. Las exportaciones han ralentizado en los dos últimos meses su crecimiento de la primera parte del año, pero mantienen todavía un robusto incremento en la media anual y una de las mejores aportaciones al total de España de los últimos años, pero dentro de la modestia general de esa aportación, que solo es algo superior al 11%, bastante por debajo del peso de la economía andaluza en la española en otros indicadores relacionados, como el valor total de la economía o el número de empresas.

El paro registrado también ha ralentizado su mejoría, con fuertes crecimientos en los últimos meses que han rebajado las diferencias interanuales y la tasa media anual, además de haber llevado a un nuevo mejor comportamiento del total de España que el de Andalucía. Igualmente la afiliación de trabajadores a la Seguridad Social ha tenido un “*Septiembre negro*”, ya que la caída ha duplicado la media de la que se produjo en el mismo mes de los cuatro años anteriores. Parece, pues, como si la información más cercana fuese la que pone más de manifiesto la tendencia bajista que estamos observando a lo largo de este informe.

La creación de sociedades mercantiles se mantiene como el indicador de peor evolución a lo largo del año, con signos negativos en las tres comparaciones, siendo, pues, el único que presenta un retroceso en la media anual; pero es que, además, esa negatividad sigue aumentando en las tres comparaciones. No así la aportación de capital al tejido empresarial, que se nutre no ya de las aportaciones en la creación de sociedades, sino con las ampliaciones del mismo; en este indicador, la variación interanual se mantiene en positivo y tiene su media de crecimiento medio acumulado como el de mayor crecimiento de todos los indicadores. En cuanto al otro indicador del tejido empresarial, las empresas inscritas en la Seguridad Social, su evolución también está en retroceso, con variaciones bajas o incluso con caída en relación al mes anterior.

La licitación de obra pública de construcción tiene crecimientos espectaculares y mejorías en las tres comparaciones, pero al asentarse estas evoluciones en el bajísimo nivel del año anterior, no tienen mayor incidencia y siguen prelujiendo un año que se mantiene muy por debajo de la media de los anteriores, incluso, a los de la Gran Crisis iniciada al final de 2007.

La producción industrial es de los indicadores que mantienen a lo largo del año una evolución mejor que la que se da en el conjunto de España, duplicando casi el nivel de crecimiento en los primeros siete meses, pero también hay ralentización en los crecimientos de los últimos meses.

En los servicios, el crecimiento de la cifra de negocios parece haberse ralentizado, al tiempo que el empleo se estanca en niveles de aumento bastante bajos. Dentro de este sector, los indicadores de turismo también están en retroceso, aunque en este caso ocurre lo contrario a la licitación de obra pública de construcción, puesto que el motivo está en los niveles récords de crecimiento del año anterior, difíciles de mantener. No obstante, el segmento de los turistas extranjeros sigue en clara expansión, lo que es un buen dato parcial, que se complementa con el incremento del gasto de este turismo que se hace en Andalucía, que se mantiene por encima del 10% en los últimos doce meses, aunque aminore algo ese nivel respecto a meses anteriores.

En definitiva, una situación escasamente dinámica que, si se suma a los destrozos provocados por la Gran Crisis de años anteriores, cuyos efectos en Andalucía están aún muy presentes, amenazan con prolongar más allá de un año todavía, el tiempo que debemos esperar para alcanzar el nivel de PIB previo a la misma. La nueva ralentización no parece la mejor noticia en este contexto general.